

EL IMPACTO NEOLIBERAL EN EL GRUPO ANDINO

Msc. Nebis Acosta

Msc. Olga Arenas

La evolución económica y social de los países integrantes del Grupo Andino durante el período 1970-87 fue notablemente diversa. El proceso alcanzó un marcado dinamismo en algunos países (Colombia, Ecuador y Perú) y fue comparativamente más lento en otros (Venezuela y Bolivia) y, en general, se evolucionó de un período de auge (primera mitad de los setenta) a una situación de debilitamiento (segunda mitad de los setenta), llegando a una profunda crisis desde principio de los ochenta.¹

En el diagnóstico realizado en el período referido, se pudo observar que todos los países integrantes del Grupo Andino, aplicaron en la primera mitad de los setenta políticas expansionistas –desarrollistas– donde el sector público fue un factor determinante dentro del proceso productivo y se intensificaron los procesos reformistas vigentes desde los sesenta.

Estas políticas fueron alternadas con políticas de estabilización moderada en la segunda mitad de los setenta, intensificándose a partir de los ochenta, en unos países con períodos más prolongados que otros como el caso del Perú.

Al respecto, cabe preguntarse: ¿Qué variables fueron determinantes, en el período de auge e influyeron en la aplicación de políticas expansionistas? Se pudo observar que en este tipo de políticas fueron determinantes las condiciones prevaletentes en el contexto internacional. Una de las variables favorables en este período fue la relación de precios del intercambio, donde se destacan Ecuador y Venezuela por alzas significativas en el precio del petróleo; otra variable fue la afluencia de préstamos de la Banca Privada Internacional, reflejando las mayores tasas de endeudamiento, Venezuela, Ecuador y Perú (ver cuadro 1).

1. Para mayor detalle, véase a Olga Arenas y Nebis Acosta. Sector Externo y Proceso Económico del Grupo Andino en el contexto de la Crisis. Edit. LUZ, Maracaibo, 1989.

CUADRO 1
GRUPO ANDINO = VARIABLES EXTERNAS
(TASAS DE CRECIMIENTO)

/PAISES VARIABLES/PERIODO	BOLIVIA			COLOMBIA			ECUADOR			PERU			VENEZUELA		
	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)
EXPORTACIONES	20.4	-6.0	16.4	18.6	6.6	6.3	-32.3	-0.6	10.3	16.9	-3.1	8.2	24.8	2.1	20.5
IMPORTACIONES DE BIENES	19.3	-1.9	9.5	18.4	3.5	10.0	28.7	1.9	-4.9	14.3	8.2	1.1	21.9	-0.7	2.1
RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO	5.0	-0.1	-0.1	4.8	-1.7	-1.5	11.3	-5.5	-1.4	2.4	-8.5	2.7	16.5	0.3	4.3
PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES	7.5	-6.3	11.3	10.6	6.5	1.3	18.8	0.4	4.3	7.3	-7.0	3.4	11.7	-2.4	15.3
INGRESO NETO DE CAPITALES (MILLONES DE \$)	1299	2710	1319	3791	9119	799	2989	4869	1988	5476	7502	4274	13361	-21372	-4661
TRANSFERENCIAS NETAS DE RECURSOS (MILLONES DE \$)	908	149	540	1466	470	-5088	1554	-1482	-1134	2173	-199	428	5265	-32382	-10882
DEUDA EXTERNA (MILLONES DE \$)	835	3102	3777	1813	8316	16383	635	6109	11255	2399	9320	16889	2469	18733	33629

FUENTE: CEPAL: Anuario Estadístico. Varios Años.
Estudio Económico de América Latina.
Balance Preliminar.
B.I.D.: Informe Anual. Varios Años.
F.M.I.: Estadísticas Financiera Internacional. Varios Años.

Esta experiencia revela que cuando existen condiciones externas favorables, la Subregión es capaz de impulsar un proceso dinámico de crecimiento económico.

Pero, ¿qué modalidad de crecimiento se dio? Fue un crecimiento, que aunque provocó una cierta modernización, no contribuyó a transformaciones profundas en la estructura productiva, crecimiento que se dio paso a paso con el comportamiento de la capacidad para importar, lo que indica que el patrón productivo fue generando sistemáticamente un estrangulamiento externo, aunado a que ya se reflejaba en los setenta una crisis estructural, producto del agotamiento del modelo de desarrollo, la cual fue encubierta por las condiciones favorables del sector externo, en especial, por la afluencia de préstamos. Es decir, fue un modelo de crecimiento que se dio sobre bases falsas debido al estilo de industrialización, modelo que aumenta los desequilibrios intersectoriales y los procesos inflacionarios, desempleo y deterioro en la distribución del ingreso.

De allí, que a finales de los setenta, se tiene una Subregión endeudada en elevados márgenes y afrontando graves desequilibrios externos e internos. Coincidiendo con esta situación se da un viraje sustancial de las condiciones favorables de las principales variables externas debido a:

- Un mayor debilitamiento de la demanda por exportaciones y caída de los precios de los productos exportables.
- Persistente inflación a nivel internacional.
- Alzas en las tasas de interés.
- Intensificación de las políticas proteccionistas por parte de los países industrializados.

Escenario, que se agrava con la restricción del financiamiento externo a partir de 1981-82, por concepto de nuevos préstamos provenientes de la banca privada internacional. Restricción externa, determinante en cada uno de los países miembros del Pacto Subregional Andino, intensificada por el fenómeno de las transferencias de los recursos financieros hacia el exterior, destacándose el caso venezolano, cuya cifra arrojó una salida de 32.382 millones de dólares entre 1980-87 (ver cuadro y gráfico 1).

En el análisis de la Subregión parece ser que existe una estrecha correlación entre la política económica y el sector externo, dado que las mismas fueron aplicadas de acuerdo a los desequilibrios que se iban generando y de acuerdo a las condiciones prevalecientes en el contexto internacional; políticas que estuvieron dependiendo del poder de compra de las exportaciones (precios y cuántum exportado) y del financiamiento externo. Todo ello, demostró la acentuada vulnerabilidad de dichos países, al convertirse el sector externo en un componente esencial de los ciclos y

VENEZUELA

Transferencias Netas de Recursos

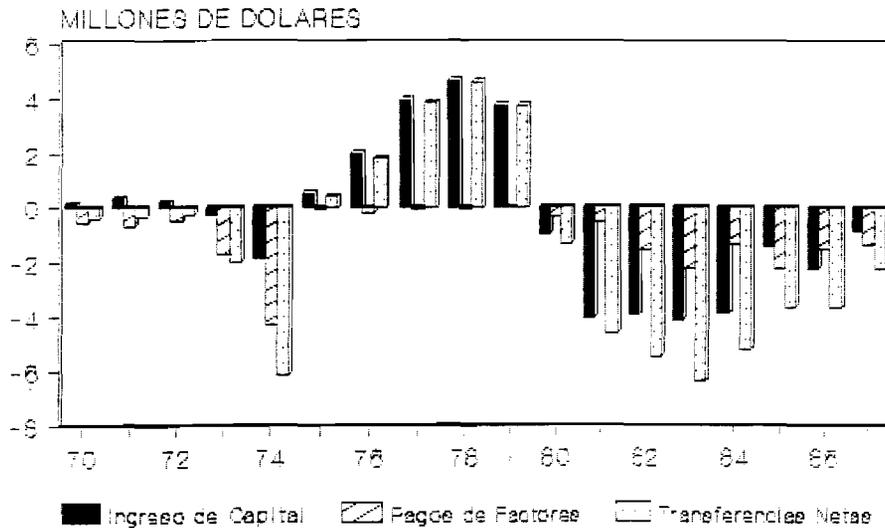


Gráfico I

Fuente: Cuadro I

en donde la restricción externa, develó la crisis estructural que venían atravesando dichos países desde los setenta y que se manifestó profundamente a partir de 1982, ajustando los países del Grupo Andino sus economías a la nueva situación, en donde la banca internacional surge con una extraordinaria capacidad de presión, influyendo en la aplicación de políticas nacionales sustentadas en una matriz conceptual común, neoliberal cuyo supuesto fundamental es:

“Las libres fuerzas del mercado conducirán al óptimo en la asignación de recursos, arrojando la mejor remuneración posible para cada factor de la producción, según sea su productividad”.²

Esta concepción se caracteriza por los aspectos siguientes:

- Incremento de las tarifas de los servicios públicos, en Venezuela y Ecuador incluye el incremento de los precios de los productos derivados de los hidrocarburos en el mercado interno.
- Eliminación de subsidios.
- Liberación de los precios.
- Devaluaciones (alzas en el tipo de cambio).
- Liberación de las tasas de interés.
- Reducción del gasto público.
- Reducción de la propiedad estatal (Privatización de la economía).
- Disminución del déficit fiscal.

El modelo de ajuste de acuerdo al Fondo Monetario Internacional (FMI), adoptó diversas formas, pero en todos los países del Grupo Andino significó contracciones en el nivel de actividad económica (ver cuadro 2), y por ende, en el nivel de empleo como mecanismo principal para inducir una caída de las importaciones y tratar de reestablecer el equilibrio de la balanza de pagos y el equilibrio interno, disminuyendo la inflación. En algunos países, el ajuste recesivo fue más intenso y prolongado que en otros como por ejemplo, Bolivia y Venezuela (a partir de 1981-82), en Ecuador (a partir de 1984), Perú (76-85) y en el caso de Colombia (a partir de 1982 con una mayor intensidad a partir de 1985), no llegando a tener tasas negativas de crecimiento, pero sí desaceleración de la misma. (ver gráfico 2).

2. Castro B, Néstor ¿Neoliberalismo o Neocapitalismo de Estado para la Economía Venezolana? Mimeo, Pág. 2.

CUADRO 2
GRUPO ANDINO - VARIABLES INTERNAS
(TASAS DE CRECIMIENTO)

/PAISES VARIABLES/PERIODO	BOLIVIA			COLOMBIA			ECUADOR			PERU			VENEZUELA		
	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)	(70-79)	(80-87)	(88-90)
PIB	4.9	-2.7	2.7	6.1	3.1	3.5	7.7	1.8	5.5	5.8	2.3	-7.9	4.9	-0.4	1.2
PIB POR HABITANTES	2.2	-5.4	0.3	3.2	0.9	1.6	4.4	-1.2	2.9	1.5	-0.3	-10.2	2.1	-3.3	-1.4
DESEMPLEO	5.4	14.3	6.9	10.5	11.6	10.4	5.0	8.2	13.3	8.0	10.6	8.0	6.5	10.2	9.4
INFLACION	21.5	*									***	****		**	
		1742.4	18.6	20.5	23.0	28.4	12.0	26.1	62.7	29.4	95.5	4262.6	6.9	15.7	49.6
SALARIO REAL	0.03	-19.4	-	-0.4	4.0	-1.2	5.5	5.2	-15.4	-1.1	-5.2	-23.2	7.9	-5.4	-18.4

FUENTE: CEPAL. Estudios y anuarios. Varios años.
Balance preliminar. Varios años.

INTAL. Informes. Varios años.

B.I.D. Informes. Varios años.

FEDEDESARROLLO. Coyuntura Económica Andina

- * Explicado por la inflación de 1975 = 11749.6%, 1986 = 276,4 %
- ** Signif. alza 1987 = 36.1 %
- *** Signif. 1983-1987 tres dígitos a excepción del 86 = 77.9
- **** Explicada fundamentalmente por la inflación del año 1990, cuya tasa de crecimiento fue de 8.292 %

RITMO DE CRECIMIENTO DEL PTB En los Países del Pacto Andino

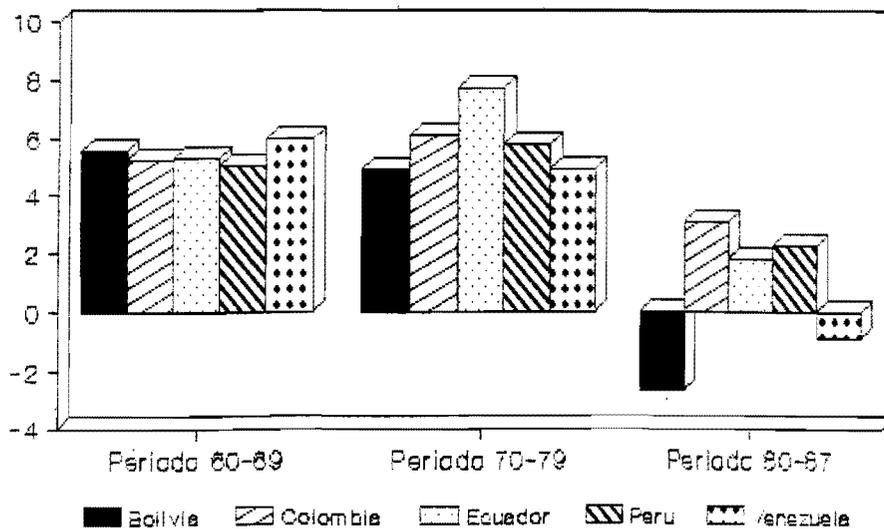


Gráfico 2

Fuente: Cuadro 2

En efecto, el caso boliviano, las políticas aplicadas de corte neoliberal, provocaron una gran contracción del PIB y fuertes procesos inflacionarios, donde la tasa de inflación en 1985 alcanzó 11.749,6% , la más alta tasa inflacionaria manifestada en América latina y en el mundo (véase cuadro 2); explicada porque ante el incremento sustancial del déficit fiscal se hizo una serie de reajustes en los precios de los combustibles, de los servicios públicos y alzas en el tipo de cambio (devaluaciones) pasando el dólar de 9.000 pesos a 45.000 pesos en 1984.³ Esto, aunado a las expectativas inflacionarias, llevó a dicha hiperinflación, estableciéndose en agosto de 1985, una política de estabilización más estricta, que si bien conllevó a una baja muy significativa de la inflación, ésta fue por poco tiempo, y a costa de una caída drástica del nivel de actividad (-2,7%), acentuando la desigual distribución del ingreso, reflejada en un incremento sustancial del desempleo y caída del salario real, producto de una política muy severa de contracción de los salarios y despidos masivos de trabajadores mediante una reorganización de los sectores público y privado. De lo anterior se refiere que Bolivia fue el país dentro del Grupo Andino que registró una situación más deprimente en las variables socioeconómicas.

Al igual que Bolivia, el impacto de las políticas neoliberales en Venezuela reflejan un gran costo social ¿Cómo se explica que después de una entrada masiva de capitales de 13.361 millones de dólares, aproximadamente, en los setenta y, que incrementó nuestra deuda --la mayor del Grupo Andino-- como se observa en el cuadro 1, nos encontramos en una situación en los ochenta similar a la de Bolivia, país que si bien presentaba condiciones favorables en su sector externo al igual que el resto de los países del Grupo en los setenta, no era comparable con la de Venezuela?

La explicación está en la ineficiente utilización de los recursos provenientes del petróleo, en donde se puede observar en el cuadro 2, y en los gráficos 3 y 4, que las variables de la demanda interna (consumo privado, inversión y gasto público) en los setenta crecieron por encima del crecimiento del PIB, lo que revela que al no aumentar a la par el crecimiento del producto, tuvo que recurrir a las importaciones, destacándose la mayor filtración de recursos hacia el exterior, que se vio agravada con las grandes transferencias de capital que se dan a partir de los años ochenta. Este incremento de las importaciones aunado al control de precios mantuvieron en los setenta una estabilización en los precios (represamiento de los precios), siendo el país que presentó la menor tasa de inflación del Grupo Andino, tendencia que se revierte en los ochenta por la aplicación de políticas neoliberales más agresivas que deterioran las condiciones sociales del país, manifes-

3.Cepal. Balance Preliminar de la Economía Latinoamericana. Edit. Naciones Unidas, Dic., 1985. pág. 4.

VENEZUELA

Variables Internas

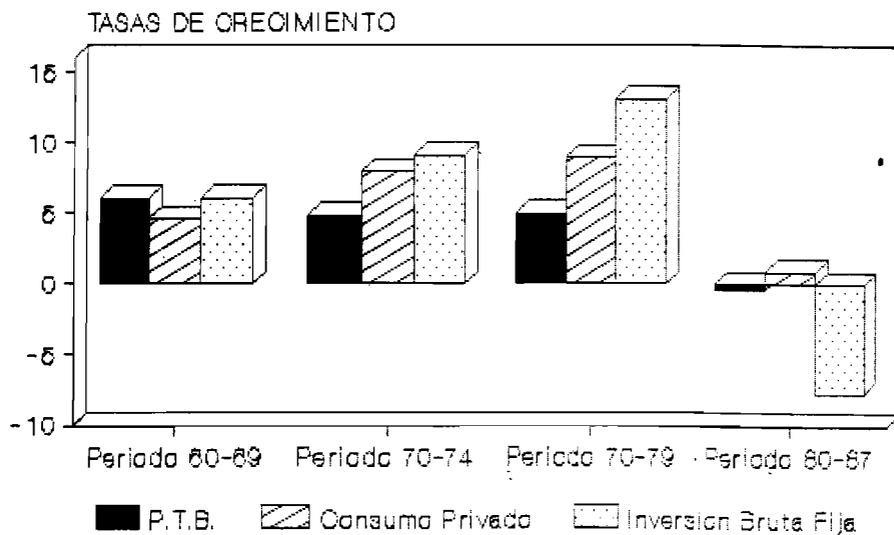


Gráfico 3

Fuente: Cepal. Anuarios y Balance Preliminar. Varios años.
 Intal. Informes. Varios años.
 BID. Informes. Varios años.

GASTOS TOTALES DEL GOBIERNO COMO % DEL P.I.B. DE LOS PAISES DEL PACTO ANDINO

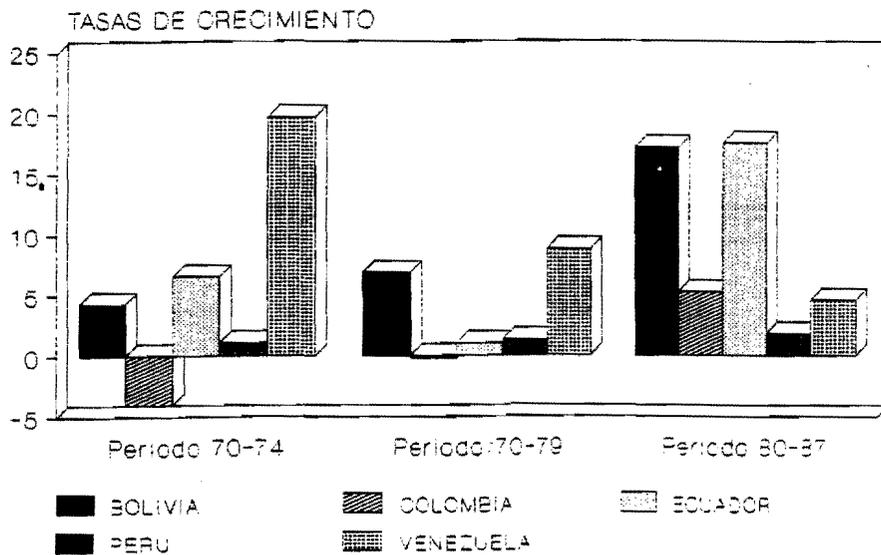


Gráfico 4

BID: Informes varios años.

tándose en las principales variables internas (salario real, desempleo, inflación y producto por habitante).

Colombia, si bien ha aplicado políticas de estabilización o neoliberal más gradual, las condiciones del mercado internacional le han sido menos adversas que en los otros países del Grupo Andino, debido a las políticas de promoción de exportaciones (manteniéndose como una constante desde los setenta) y alza de los precios internacionales del café en 1986. De allí, que éste fue el país menos afectado por las restricciones externas, no experimentando reducciones significativas en el PIB; presentando una cierta estabilidad en los precios y una mejora en el salario real (ver cuadro 2), revelando que el proceso no ha sufrido variaciones significativas en comparación con los demás países del Grupo Andino debido a:

- Contrabando de extracción desde Venezuela, que le permitió mantener y cubrir la oferta de bienes y servicios.
- Mantenimiento de una política de liberación de importaciones (control selectivo de importaciones).
- Políticas de promoción de exportaciones no tradicionales.
- Mantenimiento del régimen de minidevaluaciones (desde los setenta).
- Menores ajustes en los salarios nominales.

En suma, las restricciones sufridas en el sector externo de la economía colombiana, no sólo afectaron de manera importante el desempeño de toda la economía, sino que fue decisiva en las tendencias experimentadas en la estructura de la producción, sin restarle importancia significativa a las políticas internas, las cuales amortiguaron en parte las consecuencias negativas del sector externo e incidieron en que el crecimiento económico no fuese inferior a la cifra registrada.

Por su parte, Ecuador inicia la aplicación de políticas neoliberales en 1984, profundizándose a partir de 1988, en un escenario económico que venía en crisis desde 1981, producto del debilitamiento del mercado petrolero mundial y por el agravamiento del desorden monetario internacional. En el período 1984-88, el gobierno de León Febres Cordero plantea la apertura hacia la inversión extranjera (dejando sin efecto la Decisión 24) y la privatización de la economía. Además, un proyecto político para liberalizar el mercado y consolidar la concentración del poder económico; políticas de ajustes monetarios, abandonando las promesas de reformas estructurales y redistribución del ingreso, las cuales fueron afectadas por las presiones de costos inducidas por dichas políticas neoliberales como fue la liberación de precios, aumento de los servicios públicos, aumento de la gasolina, etc. Programa de ajuste dentro de una visión teórica-orto-

doxa, que se adaptara a las exigencias, en lo posible, de las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional. Bajo esta situación, en 1988 asume el poder el socialdemócrata Rodrigo Borjas, en cuyas primeras declaraciones señala que para enfrentar los graves problemas de desajustes externos e internos, se debe acentuar estas políticas de corte neoliberal. Todo lo cual incidió en la profundización de la crisis ecuatoriana. Paquete neoliberal que ha reforzado el viejo mecanismo de dependencia, acentuando el problema de la deuda y los indicadores socio-económicos, como el desempleo, el salario real, producto por habitante, etc. (ver cuadro 2).

Perú es el país del Grupo que comienza más tempranamente a aplicar políticas de corte neoliberal. A partir del período 1976,80, durante el gobierno del general Francisco Morales Bermúdez, se sustituye el Plan Inca por el Plan Túpac-Amaru, cediendo el Estado paso al pluralismo empresarial, devolviendo al sector privado (nacional y extranjero) la iniciativa en la conducción del desarrollo económico. Se olvidó, este gobierno, de todas las reformas planteadas en el régimen anterior. Se negoció con el FMI y en congruencia con ese gobierno, las autoridades consideraron que el exceso de la demanda interna era la causa inmediata de la crisis y la principal responsable de la inflación y de los déficits fiscales y externos. De allí que los imperativos básicos de la política económica era ajustar la demanda interna y combatir los desequilibrios financieros mediante la reducción del gasto público con el objeto de corregir el déficit fiscal, culpable del desequilibrio del sector externo, según la corriente neoliberal; restricción a las importaciones, eliminación de subsidios, congelamiento de los salarios, minidevaluaciones, etc. Medidas que aunadas al pausado ritmo de crecimiento del producto interno bruto (que se venía experimentando desde 1975), arrojaron tasas negativas. De allí, que si bien estos ajustes lograron en cierta medida, disminuir los déficits corrientes, se presentó una gran contracción en el nivel de actividad económica y en el empleo, debido fundamentalmente a una reducción de la inversión (véase cuadro 2).

En 1980, el régimen militar de Morales Bermúdez, cedió paso a un nuevo gobierno civil encabezado por Fernando Belaúnde Terry, quien no obstante haber anunciado el diseño de un programa cuyo objetivo era reducir la inflación a la par de reactivar la actividad económica y el empleo, en realidad la política de estabilización siguió teniendo plena vigencia y no hubo intentos significativos de reestructuración sectorial. En este gobierno la economía sufre un gran estancamiento con una fuerte espiral inflacionaria, lo que llevó a reemplazar el sol por el intis. De allí que, todos estos ajustes no tuvieron resultados positivos, agravándose los problemas económicos y sociales del país.

Esta estrategia de ajuste neoliberal fue abandonada bajo el gobierno de Alan García durante los primeros años de su mandato (1985-1987), aplicando políticas de reactivación-expansionista

por poco tiempo, que si bien lograron altas tasas de crecimiento en esos años y mejoraron en cierta medida el salario real de los trabajadores, éstos no alcanzaron los niveles registrados en los primeros años de la década de los setenta.

El programa de reactivación exigió un mayor nivel de importaciones, que junto con el estancamiento de los ingresos por exportaciones, generó saldos deficitarios en la balanza comercial. Situación deficitaria que no fue posible ser compensada por entrada de capitales (como represalia ante la decisión tomada por el gobierno de no disponer de más del 10% del valor de las exportaciones para el servicio de la deuda), recurriendo a las reservas internacionales, trayendo como consecuencia, ante las presiones de organismos internacionales (FMI, BM, etc.), la aplicación más estricta de las políticas estabilizadoras anteriores, deteriorándose cada vez más las condiciones de vida de la mayoría de la población, al incrementarse el desempleo, la inflación y disminuir el producto real por habitante (ver cuadro 2).

Por lo tanto, los distintos grados de desequilibrios, tanto internos como externos, que afectan a los países del Pacto Andino en la década de los ochenta, imponiendo requerimientos de políticas de ajustes neoliberales, han llevado a una pérdida de bienestar en dichos países. Con excepción de Colombia, todos tuvieron tasas de crecimiento negativas del producto por habitante. Perú y Ecuador tienen las contracciones más leves, mientras que Bolivia y Venezuela experimentan las mayores reducciones en la tasa de crecimiento de dicha variable socioeconómica (ver cuadro 2).

La expansión de la desocupación constituye la forma de ajuste del mercado de trabajo con mayor efecto regresivo en los países del Grupo Andino. En efecto, dichos países experimentaron incrementos significativos en la tasa de desocupación, alcanzando en promedio el Grupo Andino cifras superiores a un 10% en comparación al 7% del período 70-79. Este incremento de la desocupación abierta quiebra un registro histórico de tasas fluctuantes, pero en torno a niveles relativamente reducidos.

En cuanto a los niveles de salarios prevalecientes en la Subregión, se puede observar en el cuadro 2, que sólo en Colombia los niveles de salario real no son inferiores a los vigentes antes de la crisis. En el resto de los países se tienen contracciones variables en intensidad y duración, pues la caída de los salarios coincide temporalmente con la aplicación de políticas recesivas.

No obstante lo anterior, en la mayoría de los países los salarios comienzan a descender a partir de 1981. Ello se corresponde con el deterioro de la situación socioeconómica durante la última década, originada fundamentalmente en el estrangulamiento que representó el sector externo para el proceso de desarrollo.

Entonces, si bien el programa de Ajuste Neoliberal aplicado en el Grupo Andino, no inició la crisis en dichos países (ésta ya existía con diversas variantes), sí la profundizó en grado extremo, empobreciendo más a estas sociedades, lo que provocó conflictos sociales, poniendo en peligro el régimen democrático de dichos países.

En suma, el elemento detonador de la crisis en el período 1980-87, se encuentra en circunstancias excepcionalmente adversas en el entorno externo, en estrecha y compleja vinculación con factores de origen interno. No obstante, los recientes acontecimientos acaecidos en el trienio 1988-90, en el que se atenúan en parte las restricciones externas, nos lleva a formular la interrogante: ¿Cuál ha sido el efecto de esta nueva situación en las economías del Pacto Andino?

El resultado que arroja las principales variables macroeconómicas del Grupo Andino en el período 1988-90, es más preocupante. El desempeño de las economías de la Subregión continúa agravado por problemas de estancamiento, persistiendo con mayor profundidad, para dichos países la crisis iniciada desde principios de los años ochenta (ver cuadro 2).

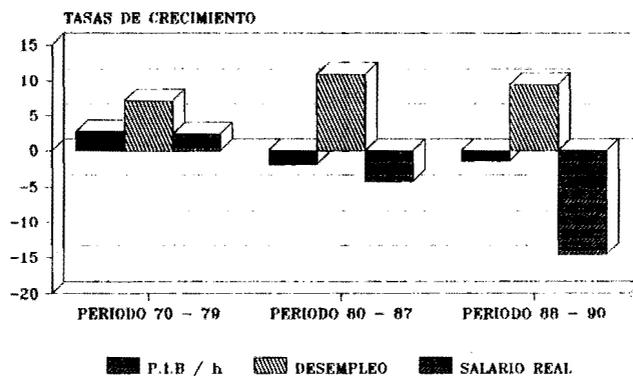
Es importante resaltar que el deterioro de las condiciones económicas tuvo lugar en circunstancias en que la Subregión mantuvo un considerable superávit comercial, gracias a una modesta expansión del valor de las exportaciones y a la contracción de las importaciones, dada la caída del nivel de actividad. Estos superávits comerciales se utilizaron en gran medida para hacer posible el pago de los servicios de la deuda externa, lo que constituyó un continuo drenaje de recursos hacia los centros financieros internacionales, incrementándose significativamente el fenómeno característico del decenio de los ochenta, cual fue la transferencia de recursos financieros hacia el exterior (ver cuadro 1).

Los países del Grupo Andino, si bien han atenuado en parte las restricciones externas, en el período 1988-90, siguen manifestando complejos desequilibrios estructurales, déficit fiscal y bajos niveles de inversión, que se han traducido en un prolongado estancamiento, acompañado por una elevada inflación, un serio deterioro de los salarios reales, aumento del desempleo y graves situaciones de subempleo (ver cuadro 2 y gráfico 5).

Después de casi diez años de aplicación del modelo neoliberal en los países del Grupo Andino, el deterioro acumulativo de las condiciones de vida dan testimonio de la enorme magnitud de los obstáculos que enfrentan los países del Grupo, los cuales se ven agravados por la continua transferencia de recursos, la insuficiencia en la entrada de capitales, debilidad de los mercados internacionales, repunte de políticas proteccionistas por parte de los países desarrollados y la guerra comercial entre estos países, en especial entre E.E.U.U. y Japón. Así, se aleja más la meta de reiniciar un crecimiento económico sostenido con estabilidad que les permita ir paliando los ingentes y graves problemas acumulados, a los países del Grupo Andino.

GRUPO ANDINO

VARIABLES SOCIOECONOMICAS



PRECIOS AL CONSUMIDOR

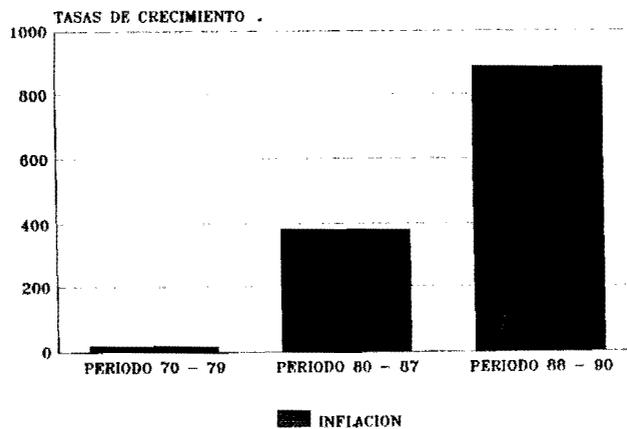


GRAFICO 5

Fuente: Cuadro 2

Del anterior diagnóstico, se infiere que la hipótesis de una expansión creciente y sostenida de los centros ya no parece ser un instrumento de trabajo viable y confiable para la programación de nuestras políticas de desarrollo. Es por esto, que el objetivo de lograr un nuevo orden internacional es hoy más urgente que nunca y a ello debería abocarse en forma decidida la comunidad internacional. Al respecto, la mejor arma de los países de América latina, y por ende del Grupo Andino, es la unidad de acción en la negociación y en la capacidad de adoptar medidas de conjunto.

Entonces, la nueva modalidad de desarrollo deberá apuntar a cambios sustantivos en las relaciones económicas externas que tiendan a reducir las asimetrías estructurales que las han caracterizado. Esta modalidad deberá apoyarse cada vez más en los mercados nacionales e intrarregionales y, en la medida en que se vayan fortaleciendo las relaciones sur-sur, en los mercados del resto del mundo en desarrollo. En este sentido, las recomendaciones que se presentan en torno al comercio, al financiamiento y a formas de cooperación e integración regional, deben considerarse como primeras etapas de un proceso de largo plazo y de carácter multilateral. Sin embargo, la naturaleza de estos cambios plantea exigencias muy severas a la conducción económica; creemos que es imprescindible que el Estado tenga un papel central en dicha conducción, así como en la coordinación y concertación de esfuerzos. Concertación que implica la capacidad del aparato estatal para reflejar los intereses de los grupos sociales, orientar su acción y aunar voluntades en torno a propósitos comunes.

América latina y, por ende, los países del Grupo Andino, tienen la obligación y responsabilidad de desempeñar un papel activo como unidad para abordar los procesos de integración y cooperación que abrirán nuevos horizontes a la región. Es decir, las soluciones en su gran mayoría están en manos de la Subregión misma y la reestructuración de los procesos integracionistas puede ser una respuesta y un gran desafío.